

PRIMER SILAT VIRTUAL
Simposio Ibero-Latinoamericano de Terminología (SILAT)
Anatomía, Histología y Embriología
15 al 30 de noviembre de 2011

REQUERIMIENTOS MÍNIMOS PARA LA CREACIÓN DE NUEVOS TÉRMINOS MORFOLÓGICOS

Aja Guardiola, S 1, Ríos Más, C 1, Vela Olivares, A 2, Domínguez Calderón G 2, Hernández, W 2, Parroquín, P 3, Jiménez Nevárez, R 4, Ángeles, I 4, Robledo Salinas, ML 5, Guajardo Garza, R 6, Aragón Hernández J7, Alemán Castillo JA 8, Cuéllar Salas R 9, Olmedo, PG 10,

1Departamento de Morfología. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Nacional Autónoma de México. Coyoacán. Ciudad Universitaria. México, D.F. **2**Departamento de Anatomía. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad Autónoma del Estado de México. Los Cerrillos. Estado de México. **3**Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Puebla. México. **4**Instituto Tecnológico de Sonora. Ciudad Obregón. Sonora. **5**Departamento de Anatomía. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad Veracruzana. Veracruz. México. **6**Facultad de Veterinaria. Universidad de Panamá. Panamá. **7**Unidad de Agrobiología. Departamento de Anatomía. Universidad Autónoma de Tlaxcala. **8**Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro. México. **9**Centro Agropecuario. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes, México. **10**Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias – Tuxpan. Universidad Veracruzana. (ajavaca@unam.mx)

Desde tiempo inmemorial han sido creados los términos anatómicos, algunos de ellos, derivados de un origen coloquial, y otros más, creados y diseñados 'al pie de la letra', con un origen estrictamente científico y por necesidades específicas.

El **objetivo** de este trabajo fue definir en un consenso entre los autores del mismo, las condiciones o requerimientos mínimos para crear un nuevo término anatómico, ya sea, macro, micro o ultramicroscópico.

Los autores participantes en este trabajo están desde los 45 años de docencia los más 'viejos', hasta los 14 años los más jóvenes, dedicados a la enseñanza de las ciencias morfológicas, por lo que el promedio de docencia fue considerado como una buena base de líderes de opinión sobre el tema.

Los autores manifestaron de voz sus inquietudes, recogiendo aquellas 10 que se consideraron más acertadas y sensatas para el objetivo planteado.

Los **resultados** del consenso fueron los siguientes:

Que de ninguna manera sea creado como un epónimo.

Que sea una estructura normal de presencia constante y no inconstante.

Que realmente no exista un término previo para la estructura que se pretende bautizar o denominar.

Que sea tan breve y sencillo como sea posible.

Que sea fácil de asimilar y de recordar.

Que sea absolutamente descriptivo.

Que no se derive de un modismo o de una mala adaptación coloquial o idiomática.

Que de preferencia obtenga un nombre con base en su situación anatómica y anatomía funcional.

Que tenga una fuerte razón topográfica, con relación a otras estructuras semejantes o vecinas.

Que cuando sea el caso, el término tenga capacidad adjetivante, para denotar claramente lo opuesto o contrario a otras estructuras de características semejantes.

Que sea trasladado al latín, para de allí, trasladarlo a cualquier otro idioma.

Que sea propuesto internacionalmente, con fundamento en las asociaciones de anatomía más importantes y con mayor respeto académico.

En **conclusión**, los autores consideran que estos 10 puntos consensuados, aportan la suficiente información para todos aquellos interesados y que tengan la necesidad de diseñar el nombre de un término científico de nueva creación.